

¿Qué dimensiones alcanza la desigualdad de ingresos en el mundo y cómo puede la educación contribuir a su reducción?

- En los países de la OCDE, los ingresos medios del 10% de la población más rica eran unas nueve veces los del 10% más pobre antes del inicio de la crisis económica mundial.
- En varios países, el alto grado de desigualdad en los ingresos está asociado al bajo nivel de movilidad salarial entre las generaciones.
- Las políticas educativas que promueven la equidad y contribuyen a que los estudiantes desfavorecidos mejoren sus resultados académicos pueden servir para reducir la desigualdad de ingresos en el futuro.
- Cuatro de los países que obtuvieron los mejores resultados en la evaluación PISA 2009 – Canadá, Corea, Finlandia y Japón – prestan gran atención a la equidad en sus sistemas educativos.

La desigualdad de ingresos ha aumentado en casi todos los países de la OCDE en los últimos años.

Durante los últimos años, la crisis económica y la transformación del mercado laboral mundial han colocado, y con razón, la desigualdad de ingresos en primer plano. En casi todos los países de la OCDE, la diferencia de ingresos entre ricos y pobres se ha ampliado en las tres últimas décadas.

Entre las naciones de la OCDE, antes del comienzo de la crisis los ingresos promedio del 10% más rico de la población eran unas nueve veces los del 10% más pobre. Incluso en países como Alemania, Dinamarca y Suecia, donde históricamente la desigualdad salarial ha sido menos pronunciada, la ratio de ingresos de los más ricos en comparación con los más pobres aumentó de 5 a 1 en la década de 1980 a más de 6 a 1 en la actualidad. Esta ratio es de 10 a 1 en Italia, Japón, Corea y Reino Unido, 14 a 1 en Estados Unidos, Israel y Turquía, y más de 25 a 1 en Chile y México, aunque la desigualdad en los ingresos se ha reducido recientemente en estos dos últimos países.

Una elevada desigualdad puede limitar la perspectiva de ingresos de las futuras generaciones.

La desigualdad en los ingresos no es exclusivamente un problema de hoy en día, pues también puede afectar a las perspectivas de ingresos de los individuos en el futuro. Los estudios de la OCDE muestran que el grado de desigualdad salarial de un país está vinculado al nivel de movilidad de los ingresos entre las generaciones.

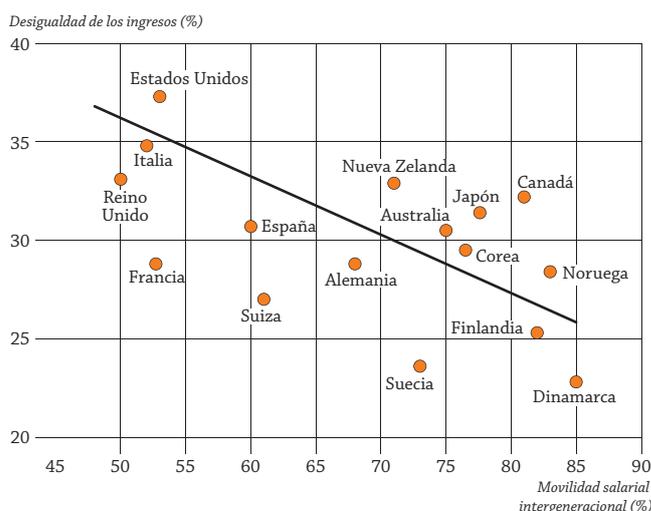
Independientemente de si la desigualdad en los ingresos es alta o baja, las competencias y aptitudes de las personas son un factor clave para determinar si pueden conseguir un buen trabajo y ascender en la escala salarial. No obstante, en países donde dicha desigualdad es más elevada, como Estados Unidos, Italia y Reino Unido, la posición económica futura de los menores suele estar estrechamente relacionada con el nivel de ingresos de sus padres. Esto sugiere que el contexto socioeconómico juega un papel muy importante en el desarrollo de las competencias y aptitudes de los menores en estos países.

En cambio, en los países donde esta desigualdad es más baja, como Dinamarca, Finlandia y Noruega, los ingresos futuros de los menores, una vez alcanzada la edad adulta, no están tan íntimamente vinculados a los de sus familias,



lo cual indica que los factores socioeconómicos influyen menos en el desarrollo de sus competencias y aptitudes. Esto implica que las políticas que facilitan la igualdad de oportunidades para que las personas desarrollen sus competencias, con independencia del contexto socioeconómico, pueden promover una mayor movilidad salarial intergeneracional y, a su vez, ayudar a reducir la desigualdad de ingresos a largo plazo.

Relación entre movilidad salarial y desigualdad de los ingresos



Fuente: D'Addio (próxima publicación), "Social Mobility in OECD Countries: Evidence and Policy Implications"; OCDE (2008), *Growing Unequal?*, www.oecd.org/els/social/inequality/GU; Base de datos de la OCDE sobre la distribución de los ingresos.

Cómo leer el gráfico

El gráfico muestra la relación entre la movilidad salarial entre generaciones y la prevalencia de la desigualdad de los ingresos en los distintos países. En general, los países en los que dicha desigualdad es mayor suelen presentar una menor movilidad salarial intergeneracional, mientras que los países con un nivel más bajo de desigualdad en los ingresos muestran, con frecuencia, una mayor movilidad salarial.

Las políticas educativas basadas en la equidad pueden ser una herramienta clave para reducir la desigualdad de ingresos en el futuro.

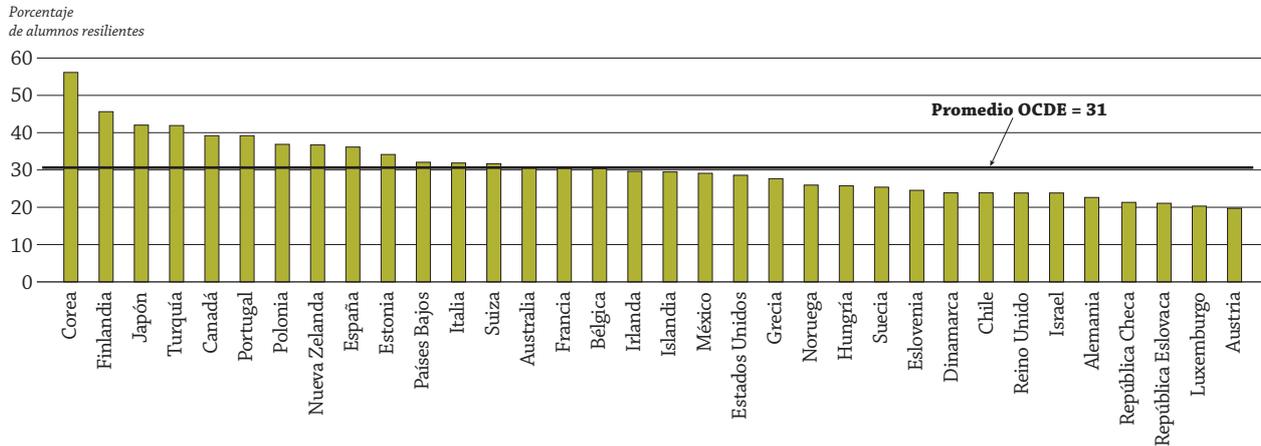
La desigualdad de ingresos es un problema complejo que requiere soluciones estratégicas a distintos niveles. Sin embargo, las políticas educativas, en especial las que se centran en la equidad, pueden incluirse entre los motores más potentes con que cuentan los países para reducir dicha desigualdad en el futuro. Los estudios de la OCDE han demostrado que una distribución más equitativa de las oportunidades educativas suele traducirse en una distribución más equitativa de los ingresos del trabajo. Asimismo queda claro que quienes tienen un nivel de estudios más alto cuentan con una enorme ventaja competitiva en el mercado laboral, tanto en época de bonanza como de crisis económica. Por consiguiente, las políticas educativas que favorecen la equidad y ayudan tanto a los estudiantes desfavorecidos como privilegiados a obtener unos buenos resultados académicos, avanzar hacia niveles educativos superiores y, finalmente, conseguir un buen trabajo podrían, con el tiempo, fomentar una mayor movilidad salarial intergeneracional y reducir la desigualdad en los ingresos.

Algunos países ya están notando los efectos de las políticas basadas en la equidad.

Efectivamente, los resultados de la evaluación PISA de la OCDE revelan el potencial de dicho enfoque. Por ejemplo, en la evaluación de la lectura realizada en 2009, Canadá, Corea, Finlandia y Japón obtuvieron los mejores resultados, con un porcentaje elevado de alumnos en los niveles de competencia más altos y relativamente bajo en los inferiores.



Porcentaje de alumnos desfavorecidos “resilientes”



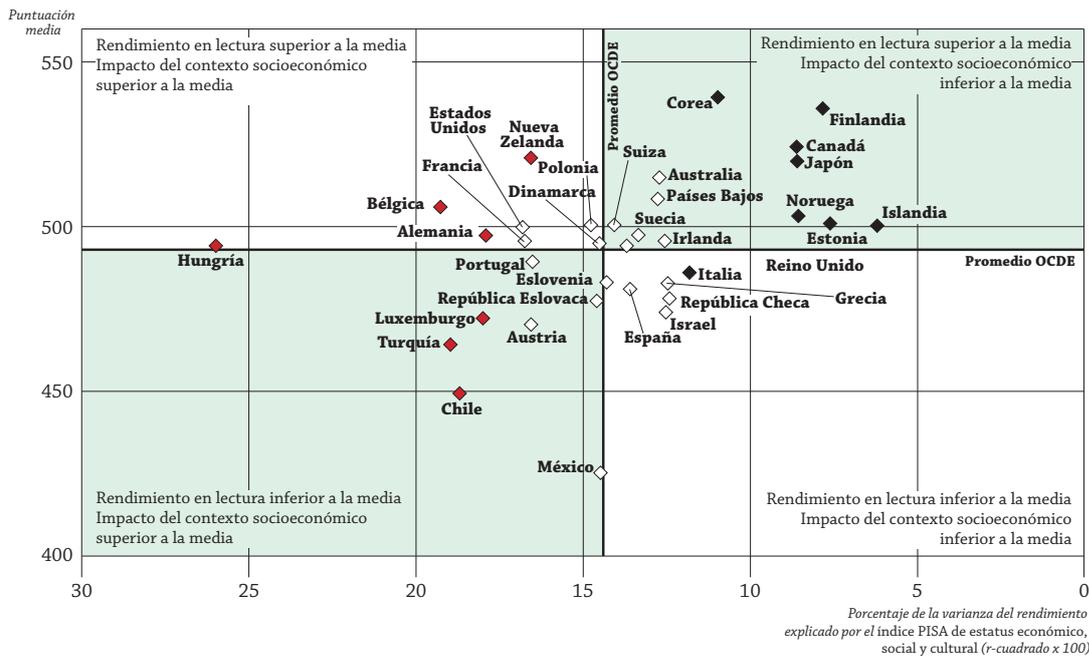
Nota: Se dice que un alumno es “resiliente” si se encuentra en el cuartil inferior del índice PISA de estatus económico, social y cultural del país de la evaluación y, en el cuartil superior, por su rendimiento respecto a los alumnos de todos los países, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico.

Fuente: Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE, Indicador A5 (www.oecd.org/edu/eag2011).

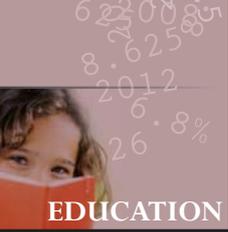
Impacto del contexto socioeconómico de los alumnos sobre el rendimiento en lectura en PISA 2009

Intensidad de la relación entre el rendimiento y el contexto socioeconómico:

- ◆ inferior al impacto medio de la OCDE
- ◇ sin diferencias estadísticamente significativas respecto al impacto medio de la OCDE
- ◆ superior al impacto medio de la OCDE



Fuente: Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE, Indicador A5 (www.oecd.org/edu/eag2011).



Además, el porcentaje de alumnos “resilientes”, es decir, de alumnos cuyo rendimiento fue mejor del que podría preverse teniendo en cuenta su contexto socioeconómico, se situó por encima de la media. En los citados países, la intensidad de la relación entre el rendimiento de los alumnos y su contexto socioeconómico fue inferior a la media de la OCDE.

Asimismo, estos países tienen algo más en común: sus sistemas educativos prestan gran atención a la equidad. Desde una perspectiva estratégica, se esfuerzan por ofrecer una educación de calidad a todos los alumnos y por reducir las enormes diferencias de rendimiento académico a través de una distribución equitativa de los recursos y las oportunidades. Por ejemplo, en Corea y Japón, los profesores y directores suelen ser reasignados a distintos centros escolares para favorecer una distribución más equitativa de los más competentes. En Finlandia, la profesión docente es altamente selectiva, con profesores muy competentes y bien formados repartidos por todo el país. Asimismo, los centros finlandeses designan a docentes con una formación especial para ayudar a los alumnos con dificultades que están en riesgo de abandono escolar. En Canadá, los alumnos inmigrantes cuentan con los mismos o incluso mejores recursos educativos que los no inmigrantes, como las clases complementarias. Se piensa que estas medidas han mejorado su rendimiento.

Hacia una estrategia de competencias...

La promoción de resultados educativos buenos y equitativos es, sin duda, una importante estrategia a largo plazo para responder a las desigualdades, pero al mismo tiempo las personas también requieren ayuda para adquirir las competencias necesarias para tener éxito en una economía mundial competitiva basada en el conocimiento. Asimismo, los países necesitan enfoques racionales para solventar la escasez de competencias, dar respuesta al envejecimiento de las sociedades y a la disminución de las reservas de competencias, priorizar la inversión de los recursos limitados y gestionar las necesidades de competencias tanto en términos de oferta como de demanda. La OCDE apoya los esfuerzos de los países para responder a estas cuestiones, en especial, desde la puesta en marcha de la Estrategia de Competencias de la OCDE en mayo de 2012.

En resumen En una época donde las desigualdades aumentan cada vez más, las políticas educativas que se centran en la equidad pueden ser una forma eficaz de incrementar la movilidad de los ingresos entre las generaciones y reducir las disparidades salariales en el futuro.

Visite:
www.oecd.org/edu

Consulte:
Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE
Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising
Equity and Quality in Education

Para más información, póngase en contacto con:
Ji Eun Chung (jieun.chung@oecd.org)

El próximo mes:
¿Cómo evoluciona la reserva mundial de talentos?